

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA NUEVA SEDE DE EMACSA (AVDA. LLANOS DEL PRETORIO, CÓRDOBA)

ALVARO CÁNOVAS UBERA(1)
SEBASTIÁN SÁNCHEZ MADRID

Resumen: Con motivo de la construcción de la nueva sede de EMACSA, efectuamos una Intervención Arqueológica de Urgencia. El resultado de la excavación fue el hallazgo de un sector de arrabal califal con uso hasta época almohade. Descubrimos también estructuras industriales y funerarias de época romana altoimperial, en concreto varios hornos cerámicos y un *bustum* con cinco cremaciones sucesivas.

Summary: For the reason to build the new central office of EMACSA, we effect an archeological urgency excavation. The result of the excavation was the discover of an area of the califal arrabal that it use until the almohade period. We also discover industrial and funerary structures of the roman imperial age, to be exact several ovens and a *bustum* with five consecutives cremations.

INTRODUCCIÓN

Entre finales del año 2003 y comienzos del 2004, se lleva a cabo una Intervención Arqueológica Preventiva en la que hoy es ya la nueva sede de la empresa EMACSA, ubicada en la Avda. del Pretorio de la ciudad de Córdoba, dentro de la Zona 14 de la Normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico del Plan General de Ordenación 2001(2).

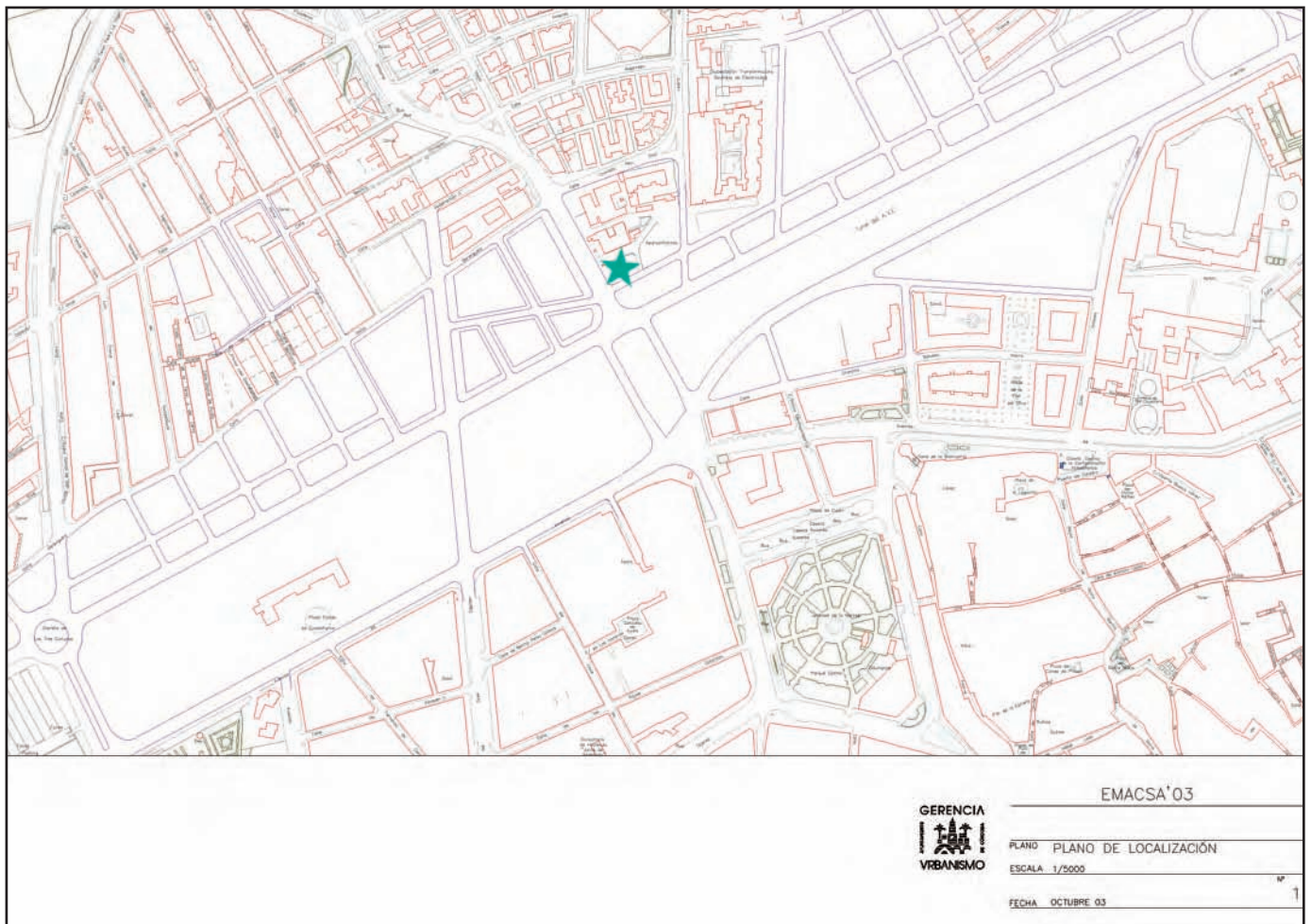


Figura 1. Emacsa'03. Plano de localización del solar en el callejero.

El Proyecto Básico preveía la construcción de un edificio con dos plantas de sótano y un sistema de cimentación de losa.

El área a intervenir se ubica extramuros de la ciudad histórica al noroeste de la misma y viene definida por una serie de elementos geográficos e históricos tales como las estribaciones de Sierra Morena, una serie de arroyos que corren en sentido norte-sur así como la red de caminos históricos definida desde época romana. Su posición ha hecho de esta zona un importante nudo de comunicaciones entre la Sierra como fuente de riqueza y el río como salida de los productos que la ciudad generaba. Esto hace que se haya caracterizado por albergar diversos tipos de ocupación (funerario, doméstico, agrícola e industrial) de manera sucesiva o incluso simultánea.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

La Actividad Arqueológica Preventiva se concentra en la zona oriental del solar con una superficie estimada de 600 m², desde la cota 119,38 m. s. n. m. donde termina la Supervisión Arqueológica hasta la de ejecución de la obra que se sitúa a - 2,5 m.

Aunque la excavación arqueológica se desarrolla como un corte único (C-1), la gran profusión de estructuras nos obliga a realizar una serie de sondeos con el fin de documentar las fases anteriores sin desmontar los pavimentos de las casas.

Las estructuras islámicas aparecen cubiertas por un potente estrato grisáceo que corresponde a terrenos de huerta de época bajomedieval cristiana. Los derrumbes de tejas y sillares así como las diferentes zanjas de saqueo localizadas nos hablan del abandono y expolio de materiales arquitectónicos llevados a cabo en época post-califal sobre una serie de estructuras (varias casas y una calle) de época califal, datables tanto por el material cerámico como por la técnica edilicia.

Debido a que las estructuras andalusíes ocupan toda la extensión del área excavada, se procede a realizar una serie de sondeos con el fin de documentar las fases anteriores:

Sondeo 1: Localizado al Oeste del área a intervenir, tiene por objeto documentar la potencia del muro de cierre de la casa 1 así como verificar la potencia de las arcillas geológicas en las que éste fue excavado. Sus dimensiones son de 0,50 x 1,50 m desde la cota 117,18 m. s. n. m. hasta la 116,71 m. s. n. m.

Sondeo 2: Se ubica bajo el pavimento de cerámica (U.E. 38), desmontado durante el Seguimiento Arqueológico del solar, y tiene unas dimensiones de 2 x 2 m. desde la cota 117,39 m. s. n. m. hasta 116,54 m. s. n. m.

Sondeo 3: Situado en la esquina Noreste del solar tiene unas dimensiones aproximadas 2,5 x 1,5 m y fue el primero de los sondeos realizados durante la Supervisión Arqueológica del solar.

Sondeo 4: Realizado al Norte del anterior, con unas dimensiones de 2 x 2 m, tenía por objeto documentar los restos anteriores a la calle de época califal (U.E. 155). Su profundidad supera la cota de fin de obra hasta los 115 m. s. n. m.

Los resultados obtenidos en los sondeos 1 y 2 satisfacen nuestras necesidades al documentar las arcillas geológicas (más altas en la zona occidental del corte) mientras que los sondeos 3 y 4 no consiguen aclarar convenientemente la secuencia histórica por lo que se decide unir dichos sondeos en una trinchera que discurre bajo la calle (U.E. 155). Es en esta trinchera donde se concentran los restos de época romana, en concreto un horno cerámico amortizado por un muro de época bajoimperial y un *bustum* con restos de diferentes cremaciones.

LA SECUENCIA HISTÓRICA

Los restos documentados durante la Intervención los podemos englobar en las siguientes fases:

Fase Geológica:

El estrato geológico es difícil de rastrear en esta zona de la ciudad por dos razones fundamentales, por un lado la existencia del glacis de Sierra Morena con dirección Norte-Sur y por el otro, por la existencia de una serie de vaguadas en dirección Este-Oeste. Documentamos arcillas sin material arqueológico bajo las UU.EE. 137 y 168 en los sondeos 1 y 2 a una cota de 117,39 m. s. n. m. mientras que al este, en el sondeo 3, a 115 m. s. n. m. todavía encontramos estratos de época romana.

Estas arcillas son cortadas tanto por las estructuras romanas como por las zanjas de cimentación de las casas de época califal localizadas al Oeste de la calle U.E 155.

Fase Altoimperial romana:

Constatamos las siguientes estructuras:

- **Bustum.** Excavada la mitad occidental de la estructura durante la A.A.PRE., quedó a la espera de su terminación pues estaba embutida en el perfil oriental del corte. Una vez liberada la tierra que lo cubría se procedió a su excavación total por estratos durante la Supervisión Arqueológica.



Figura 2. Emacs'a'03. Vista cenital del *bustum*, excavadas las cremaciones.



Figura 3. Emacsa'03. Planta general con los restos arqueológicos.

Con una orientación Este-Oeste, presenta sus cuatro muros con dos hiladas de sillares en el lado oriental y una hilada en el occidental (los primeros movimientos de tierra realizados en el solar retiraron parte de esta segunda hilada de sillares). La hilada inferior con una potencia de 0,55 m presenta un retranqueo con respecto a la superior de 0,80 m. en lo que puede evidenciar, junto a otros datos que veremos a continuación, dos fases diferentes en el uso de la estructura. El espacio interior de la estructura tiene unas dimensiones de 2,5 x 1,4 m para la 2ª hilada y 2,15 x 1 m para la 1ª. Todos los sillares presentan signos de rubefacción al interior³.

El muro Sur (U.E. 161) conserva cuatro sillares de grandes dimensiones (1,20 x 0,42 m) en dos hiladas, de la inferior se conservan los dos mientras que de la segunda, uno fue desplazado por la máquina y retirado durante nuestra intervención.

El muro Oeste lo compone un solo sillar (U.E. 193) del que sólo conservamos el correspondiente a la hilada inferior con unas dimensiones de 0,86 x 0,51 m.



Figura 4. Emacsa'03. Plano con los restos de época altoimperial romana.

Del muro Norte (U.E. 158) conservamos dos sillares completos de la hilada inferior y tres de la hilada superior, uno de ellos (el situado en la zona occidental) muy fragmentado por acción de la máquina. El sillar central de la segunda hilada presenta al exterior un rebaje de 0,08 m. realizado, presumiblemente, para encastrar una inscripción. Las dimensiones son 0,45 x 0,65 m. El hallazgo de un epígrafe funerario con unas dimensiones de 0,63 x 0,36 m. y un grosor de 0,035 m. durante el desmonte de la estructura, al retirar el citado sillar, apoya esta hipótesis aunque las condiciones en las que fue hallada no permite asegurar a ciencia cierta si estaba colocada en su lugar original o si por el contrario estaba reutilizada(4).

Finalmente el muro Este del recinto (U.E. 235) presenta dos sillares. El de la hilada superior tiene unas dimensiones de 1,41 x 0,35 m mientras que el de abajo presenta un grosor algo mayor.

Todos estos muros, con una potencia máxima conservada de 1.31 m constituyen parte del alzado del *bustum* y apoyan sobre una cimentación (U.E. 221) compuesta por mampuestos de tamaño medio de calcarenita y caliza así como fragmentos de *opus signinum*. El primer suelo lo constituye una fina capa de picadura de sillar (U.E. 220) sobre la que se va a disponer la primera de las cinco cremaciones documentadas.

Dentro del proceso de cremación podemos destacar varios pasos documentados durante la Intervención y la Supervisión arqueológicas que presentamos a modo de hipótesis.

En primer lugar, tras la deposición del cadáver, el ajuar funerario (ungüentarios, cerámicas, objetos personales, alimentos, etc.) y el combustible, se procede a la cremación. Este acto deja como consecuencia un estrato compuesto por ceniza, carbones, objetos deformados por el fuego y huesos calcinados en diferentes grados, dependiendo de la potencia y duración del fuego.

En segundo lugar, habida cuenta de la ausencia casi total de huesos, entendemos que éstos fueron retirados para ser trasladados al interior de la urna. En este momento, se produce una deposición de materiales diversos que acompañan los restos del cadáver como ofrenda a la divinidad correspondiente.

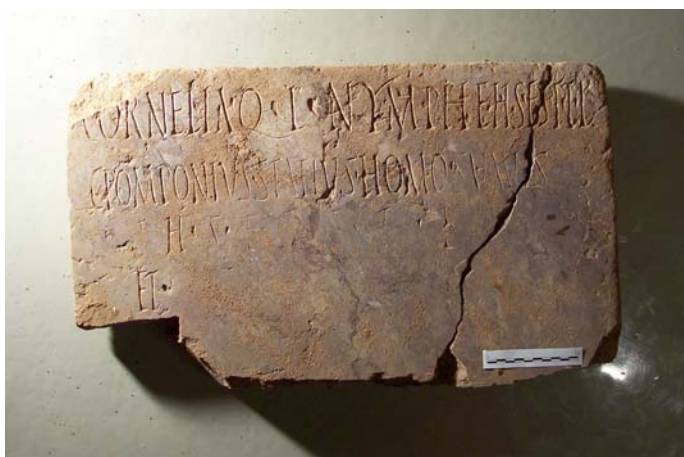


Figura 5. Emacsa'03. Inscripción hallada en el desmonte de la estructura funeraria(5).

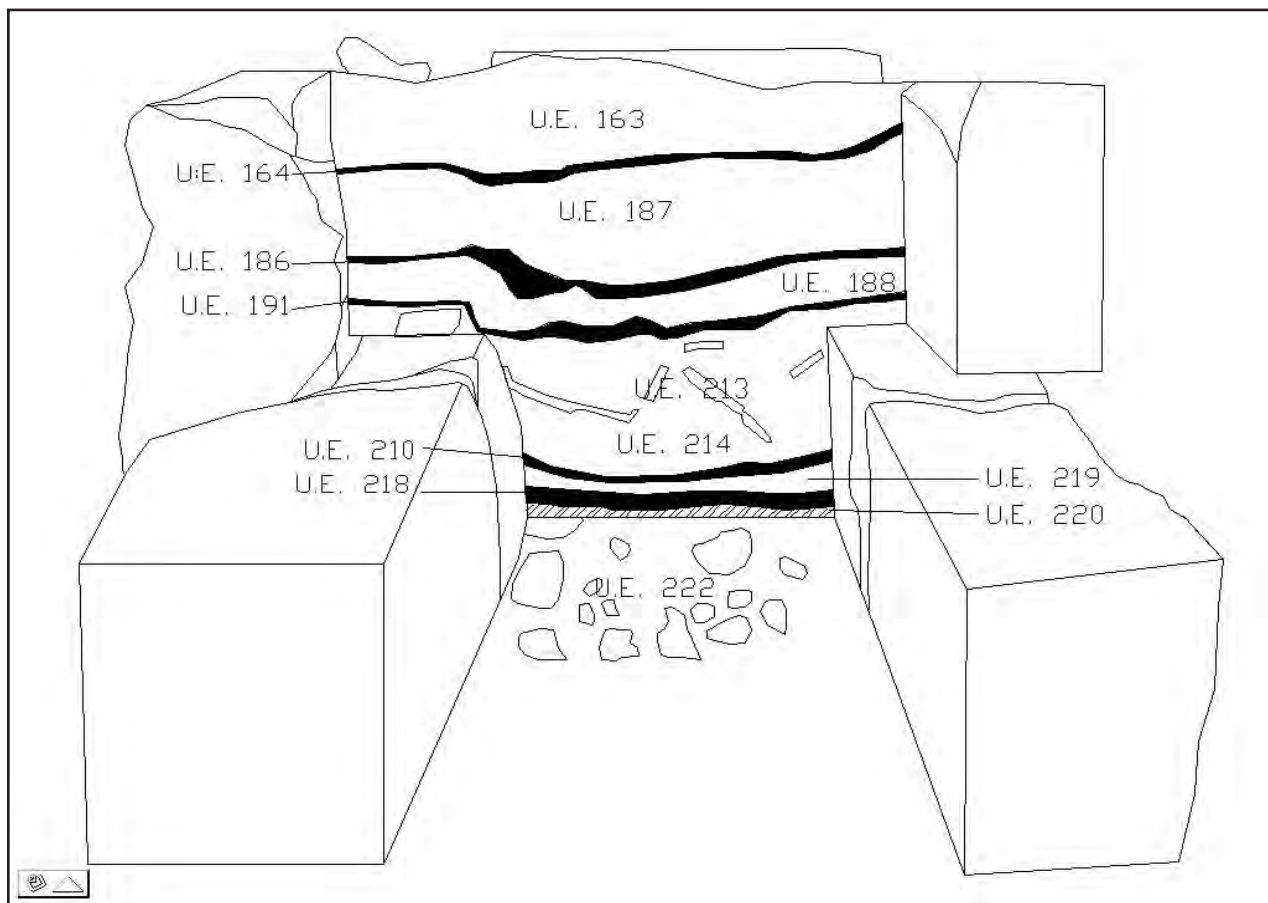


Figura 6. Emacsa'03. Perfil interior del *bustum* con las cremaciones.

El tercer paso sería la colmatación, bien por un estrato de tierra procedente de escombros, bien disponiendo una superficie compuesta por *tegulae* e *imbrices* dispuestos en horizontal a modo de cubrición. Esta última forma sólo fue constatada para la segunda deposición.

La primera de estas cremaciones, realizada directamente sobre el suelo original del *bustum* (U.E. 220), presenta un estrato (U.E. 218) compuesto por ceniza, carbones, nueces carbonizadas, restos óseos humanos muy calcinados y otros (muy pocos) a medio calcinar, ungüentarios calcinados, un anillo de pasta vítrea y un cubilete de cerámica. Sobre este estrato se documentan una serie de objetos, que si bien tienen restos de ceniza, no muestran signos de rubefacción por lo que entendemos que debieron ser depositados una vez que el fuego terminó, quizás en el momento del traslado de las cenizas. Se trata de dos ungüentarios, junto al muro Sur, cuatro platos de barniz rojo tipo Peñaflor, dos de pequeño tamaño y otros dos de tamaño mediano, junto al Norte así como un grupo de objetos en la zona oriental de la estructura compuesto por una cerámica de tradición ibérica, decorada con bandas rojas y semicírculos concéntricos, una copa de TS, un plato hondo, una lucerna decorada con una esfinge que posa una pata sobre una rueda, una aguja de hueso además de algunas cerámicas aún por determinar. Por último, todo es cubierto por un estrato de material diverso procedente de escombros (cerámica, vidrio, material constructivo, teselas blancas y negras, etc.).



Figura 7. Emacsa'03. Ajuar perteneciente a la primera cremación.

La segunda cremación se dispone sobre el estrato de colmatación de la cremación anterior. Nuevamente, constatamos un estrato de ceniza, carbones, restos óseos humanos muy calcinados, ungüentarios y nueces carbonizadas (U.E. 210). Sobre éste, documentamos una serie de objetos sin signos de rubefacción. Por un lado, junto al muro Sur localizamos un ungüentario, un vaso cerámico y una moneda de bronce de Nerón en un estado de conservación magnífico que marca una datación *post quem* de la mitad del siglo I d. C. ; por el otro, en la zona Este fueron depositados dos platos tipo Peñaflor grandes, cinco medianos y dos pequeños, tres recipientes contenedores, una lucerna decorada con una figura togada en movimiento, una lucerna decorada con una venera además de restos de un objeto metálico de hierro. El estrato de colmatación arcilloso con restos de vertedero (U.E. 214) aparece, esta vez, cubierto por estrato de *tegulae* rematadas por *imbrices* (U.E. 213) que apoyan directamente sobre la parte superior de la hilada inferior de sillares, que al no estar

en línea con los superiores crea un pequeño rebanco donde apoyan dichos elementos de cubrición. Este estrato, debe actuar como cierre del ritual de cremación, sellando las dos primeras cremaciones, las cuales tienen una serie de aspectos comunes que podrían situarlas en momentos muy próximos como son la proximidad de las cremaciones con una fina capa de colmatación, ambas se entregan a los sillares de la hilada inferior y la existencia de nueces carbonizadas.



Figura 8. Emacsa'03. Ajuar perteneciente a la segunda cremación.

Las incineraciones tercera, cuarta y quinta sufren una fuerte alteración durante las primeras labores de excavación por lo que sólo conservamos parte de su registro total.

La tercera está compuesta por el estrato de ceniza (U.E. 191) y el correspondiente de colmatación (U.E. 188), ambos con fuerte buzamiento al centro. Presenta un plato, una jarra, una piedra pómez de forma troncopiramidal y una lucerna decorada con antorchas y guirnalda.

La cuarta está compuesta por el estrato de ceniza (U.E. 186) y la colmatación (U.E. 187). Sobre la capa de cenizas se han depositado en la zona Este de la estructura una jarrita de color claro, una cantimplora, una taza de paredes finas, un plato de TS, dos recipientes abiertos y dos lucernas, una decorada con Hércules matando a la Hidra de Lerna y la otra con un personaje femenino togado con un objeto en la mano.



Figura 9. Emacsa'03. Ajuar perteneciente a la cuarta cremación.

Por último, la quinta cremación la compone el estrato de ceniza (U.E. 164) y el de colmatación (U.E. 163) de la que hemos podido recuperar varios fragmentos de cerámica que hasta el momento no podemos determinar si son de la colmatación o han sido alteradas con posterioridad.

Durante la realización del batache en este sector del solar pudimos constatar la existencia, en el perfil Este, de un tramo de escaleras con tres peldaños que arrancan a una cota similar a la del suelo de la estructura en dirección Norte-Sur. La inexistencia de relaciones físicas entre las dos estructuras nos impide una interpretación clara de ambas aunque no habría que descartar, siempre de forma hipotética, que tuvieran relación, por lo que podríamos estar ante la evidencia de un acceso a una zona subterránea, el *bustum*, y una zona emergente, quizás un monumento funerario, hito, etc., arrasado en época islámica.

- **Horno 1.** Corresponde a una estructura circular (U.E. 208) compuesta por una cámara de combustión con alzado de ladrillo revestido al interior por mortero con 1 m. de potencia conservada, un pilar cuadrangular de 0,60 x 0,55 m con una altura de 0,60 m conservados, una puerta de acceso con dos topes de barro a cada uno de los lados, una altura conservada de 0,60 m y una anchura de 0,55 m, un suelo de arena (U.E. 231) cubierto por un estrato de cenizas (U.E. 232) que presenta restos de carbones y astas de animal. En estas cenizas se documenta así mismo la impronta de una tobera que partiendo desde la puerta llega al centro de la estructura para facilitar la combustión de la leña. No conservamos resto alguno *in situ* de la parrilla aunque dentro de la estructura si pudieron documentarse restos de la misma.



Figura 10. Emacsá'03. Vista cenital del horno.

Este horno aparece cortado por las zanjas de cimentación de dos muros de diferente cronología. El primero (U.E. 202), asignable a época bajoimperial romana, tiene sentido Este-Oeste mientras que el segundo (U.E. 173), de época califal lo hace en sentido Norte-Sur y corresponde al muro de fachada de la Casa 1. El horno está datado provisionalmente por un fragmento de cerámicas de paredes finas en el siglo I d. C. por lo que nos encontraríamos ante dos estructuras (horno y *bustum*) muy cercanas en el tiempo. La aparición, durante la Supervisión de una moneda sobre el suelo de la cámara nos afinará, una vez restaurada, esta fecha.

- **Horno 2.** Bajo el pilar y el suelo de la cámara de combustión, excavamos un estrato de arcilla (U.E. 236) que cubre otra cámara de ladrillo revestido al interior con fuertes signos de rubefacción de forma rectangular (U.E. 234) y unas dimensiones de 0,75 de ancho, 4 m de longitud y un buzamiento de 0,75 m desde la parte Oeste, configurando lo que parece ser una de las paredes de las pilas que conforman la cámara de combustión de un horno de planta cuadrangular. En su interior se documentaron además de restos cerámicos (en estudio), fragmentos de una parrilla de arcilla. El muro septentrional de dicha cámara es cortado por la zanja de cimentación del muro U.E. 202.

Parece clara la amortización del horno 2 por el horno 1. El dato irrefutable lo constituye la construcción del pilar de sustentación de la parrilla del horno 1 sobre lo que fue la cámara de combustión del primero, una vez colmatada dicha estructura.

- **Muro de sillería.** Se trata de un muro (U.E. 224) de alrededor de 12 m conservados con dirección Este-Oeste y un fuerte quiebro en el centro. Presenta una cimentación de mampostería (U.E. 223) que no ha podido ser excavada. El alzado de sillares presenta un fuerte buzamiento hacia el Norte que debió arruinarlo como evidencia el derrumbe de sillares (U.E. 226) documentado al Norte de esta estructura. Junto a este derrumbe se pudo exhumar un vertedero de cerámicas datadas en la 2ª mitad del siglo II-inicios del siglo III d. C. En su tramo oriental se le entrega otro muro de sillería (U.E. 225) con dirección Norte-Sur que descansa sobre las arcillas geológicas, sin cimentación alguna. Conserva una longitud de 4,20 m y una anchura de 0,47 m. Esta falta de cimentación así como la existencia de varios hornos en las inmediaciones y una gran bolsada de arcillas rojas muy limpias nos puede hacer pensar que esta estructura fuera un muro de contención para el remojado del barro para una industria alfarera.

- **Pileta de opus signinum** (U.E. 227). Sólo conservamos una pequeña parte de la misma sin que conozcamos sus dimensiones originales. Consta de un suelo y tres tramos de moldura de media caña hidráulica que nos da uno de los lados de la estructura completo con 1,75 m. El hallazgo de una lucerna de venera en la conexión entre ésta estructura y el muro U.E. 224 la data en época altoimperial sin que por el momento podamos precisar más la cronología.

Todos estos datos, nos hace pensar que esta zona estuvo dedicada a alfarerías, conocida en esta parte de la ciudad gracias a diferentes restos documentados en los alrededores en los últimos años, con cronología que va desde el siglo I A. C. hasta el siglo III d.C.(7), quedando en algunos momentos englobada dentro de la denominada Necrópolis Septentrional⁸. Esto no es algo extraño pues las áreas funerarias se extienden a lo largo de las vías de comunicación de la ciudad, entre zonas agrícolas, jardines, zonas industriales, etc. Suponemos, por tanto, que una vez en desuso el horno, se instalaría el *bustum*. Lamentablemente, la acción de la máquina nos destruyó las interfaces de arrasamiento necesaria para poder relacionar estas estructuras.

Fase Bajoimperial-tardoantigua:

El muro U.E. 202, está datado en época bajoimperial o tardoantigua por la técnica edilicia que utiliza, *opus africanum*. Corta al horno y presenta una longitud total conservada de 9,5 m y una anchura de 0,50 m. con una cimentación de una hilada de mampuestos

de tamaño medio sobre la que descansan otras tres hiladas más separadas en tramos de 1,30-1,50 m por sillares colocados en horizontal y vertical con unas dimensiones medias de 0,70 x 0,50 m.

Fase Islámica Emiral:

Esta fase aparece representada por una estructura: Un pozo ciego (U.E. 182) compuesto por un encañado de mampostería de caliza documentado en el sondeo 2, y su correspondiente relleno (UU.EE. 136, 179), excavado directamente en las arcillas (U.E. 137). Esta estructura aparece cortada por el muro de cimentación de las casa 1 de época califal (UU.EE. 173).

Bajo la calle U.E. 155 excavamos una serie de estratos de colmatación donde se suceden estratos de arcillas con material arqueológico, arenas, tierras con lima, etc. que evidencian una larga fase sin urbanizar. Por último, la U.E. 195 corresponde a un potente estrato de tierra grisácea que interpretamos como huerta que configura todo este sector de la ciudad como terrenos exteriores a las murallas salpicado de almunias.

Fase Califal:

La fuerte urbanización de la zona a partir del Califato se ve representada en toda la zona intervenida por medio de una calle (U.E. 155) a la que abren las fachadas de, al menos, tres casas. Una cuarta casa se encuentra compartiendo medianera, al Oeste, con las denominadas casas 1 y 2.

La calle (U.E. 155) tiene una anchura media de 2,89 m, una longitud documentada de 22 m. aproximadamente, una dirección Norte-Sur y está pavimentada con grava de tamaño medio. Los pozos UU.EE. 11 y 104 recogen los vertidos de dos casas mientras que la canalización U.E. 86 vierte las aguas de lluvia recogidas en el patio de la Casa 1 directamente a la calle.



Figura 11. Emacsà'03. Vista desde el Sur de la Calle y la fachada de las casas.

Sobre el pavimento, hemos podido documentar por un lado un suelo de ocupación que debe corresponder a la fase de saqueo de las viviendas con gran cantidad de cerámicas muy fragmentadas (U.E. 142) y varios derrumbes asignables a la misma época, se trata de un derrumbe de sillares, algunos con mocheta, que pueden fácilmente corresponder a la puerta de la Casa 2 (U.E. 127) así como parte de la techumbre de tejas de la misma (U.E. 103) que cubriría así mismo uno de los pozos de la calle (U.E. 104).

Los pozos aparecen con su cubierta al exterior a base de grandes losas de caliza (UU.EE. 13 y 106) y poseen encañado en mampostería. En el caso del pozo U.E. 104 hemos podido constatar como la canalización (U.E. 222) se apoya en el encañado del mismo con el fin de evacuar los vertidos procedentes, probablemente, de la letrina de la Casa 1, la cuál no ha podido ser documentada debido al fuerte saqueo producido. En el caso del pozo U.E. 11, el canal no ha sido localizado pero la interrupción del muro U.E. 8 a su paso por dicho pozo nos hace pensar, más que en un vano de entrada en el muro de fachada, en un canal de vertido desaparecido.

Las viviendas documentadas aparecen fuertemente saqueadas en época tardoislámica, prueba de ellos es la ausencia casi total de sillares, de revestimientos murales, de quicaleras, placas de letrinas, etc. así como la presencia documentada de diferentes zanjas de saqueo de muros (UU.EE. 60, 129,130,135,139,156). Todo ello hace bastante difícil un análisis arquitectónico profundo así como una interpretación funcional de dichas viviendas.

En este punto realizamos una interpretación hipotética de la distribución de dichas casas.

La Casa 1, ubicada al Sur de la calle en su margen Oeste, con un área de 94 m², presenta un grado de conservación desigual pues si al Oeste conserva un pavimento de baldosas de barro, un pavimento de losas de calcarenita con sus correspondientes andenes, el muro medianero y una posible cocina, al Este sólo conservamos parte de tres pavimentos de losas de calcarenita rotos, la cimentación del muro de fachada y restos de dos canalizaciones. Los únicos muros documentados con parte del alzado (el zócalo) es el medianero entre las casas 1 y 2 (UU.EE. 18 y 67) y el medianero con la casa 3 (U.E. 15). La técnica que presentan ambos muros es la sucesión de tres sogas y dos tizones paralelos que forman a su interior un relleno de mampuestos de pequeño tamaño. Está limitada por la cimentación U.E. 97, por el Sur; por el muro U.E. 15 y su cimentación U.E. 100, por el Oeste; El muro UU.EE. 18-67, por el Norte y finalmente por la cimentación U.E. 173 al Este.



Figura 12. Emacsa'03. Plano con los restos de época islámica califal.



Figura 13. Emacsa'03. Vista de la excavación con la Casa 1 en primer término.

El patio (Espacio 1) con un área de 35 m², está pavimentado con losas de calcarenita al centro (U.E. 48) y andenes perimetrales en, al menos, tres de sus lados. El andén Norte (U.E. 46) tiene una longitud de 5,30 m. y una anchura de aproximadamente 1 m. En su esquina Oeste, se localiza una pequeña estancia abierta interpretada como cocina (Espacio 2), sin pavimentar y con restos de cenizas (U.E. 52). Este andén se entrega a las UU.EE. 18 y 67, correspondientes al muro medianero de esta casa con la Casa 2. El derrumbe de tejas y piedras U.E. 54 cubre parcialmente este andén Norte. El andén Este presenta un grave estado de conservación en su mitad Sur. Conserva en el centro un canal de desagüe de aguas pluviales que vierten, a través de la canalización U.E. 86, directamente a la calle y un posible vano en el muro U.E. 27 que comunicaría con el pasillo de distribución de la casa. Esta zona de la casa aparece muy degradada por lo que se hace difícil una interpretación funcional de los espacios. El pavimento de losas U.E. 122, parece coincidir con la apertura-rotura del muro U.E. 27, por lo que podríamos, quizás, interpretar esta zona como pasillo de distribución (Espacio 3) entre el zaguán y el patio. Del andén Sur, sólo restan dos fragmentos (UU. EE. 40 y 43) que se entregaría al muro, saqueado hasta sus cimientos (U.E. 170).

En la esquina Suroeste de la casa se sitúa una estancia (Espacio 4) pavimentada con baldosas de barro (U.E. 38) definida por los muros de fachada (UU.EE. 97 y 100) y por el de compartimentación interna, saqueado, cuya cimentación es la U.E. 170 mientras que el muro que cerraría la estancia por el Este no ha sido localizado.

Podríamos interpretarla como la alcoba de la vivienda.

En la esquina Este de la casa, situamos la letrina (Espacio 5). De esta estancia quedan pocas evidencias, por un lado restos de la canalización (U.E. 222) que saliendo por el muro de fachada U.E. 173 vierte directamente al pozo U.E. 104, y por el otro, los restos de una pavimentación de losas (U.E. 116) de calcarenita con una capa de carbonato cálcico producida seguramente por la acción de limpieza de la letrina, desaparecida.

Aproximadamente al centro de la fachada Este de la casa 1, localizamos los restos de un pavimento de losas de calcarenita (U.E. 92), bastante fragmentado que creemos debe corresponder a la entrada o zaguán (Espacio 6) que comunicaría, en "L", los espacios 3 y 1.

Sólo dos espacios quedan sin interpretación por no conservar apenas resto alguno, se trata por un lado de la esquina Sureste de la casa y por otro de una estancia que quedaría localizada entre el zaguán y la letrina bajo el que discurriría la canalización U.E. 86.

Si la casa 1 presenta un estado de conservación muy malo, en el caso de la Casa 2 la situación empeora al no tener el perímetro total de la misma por estar parte de ella bajo el edificio de EMACSA situado al Norte del corte. De los muros, poseemos los zócalos de dos muros medianeros (UU.EE. 15 y 18-67), tres tizones del muro de fachada (U.E. 174) y los cimientos de dos muros de compartimentación interna (UU.EE. 119 y 215).

Dicha casa, localizada al norte de la Casa 1, está definida por el muro de fachada (U.E. 174) que abre a la calle por el Este, por el

muro medianero con la Casa 1 (UU.EE. 18 y 67) al Sur y con el muro medianero con la Casa 3 (U.E. 115) al Oeste.

La estancia principal parece ser el patio (Espacio 8) con 37 m² documentados y andenes perimetrales pavimentados con losas de calcarenita en tres de sus lados (Este, Sur y Oeste) mientras que el norte no ha sido localizado por estar en el perfil. El andén Este (U.E. 109) tiene una longitud conservada de 5,78 m y una anchura de 0,90 m. El saqueo del muro U.E. 174, del que sólo conservamos la cimentación (U.E. 173), imposibilita ver la relación de éste con el muro al que sin duda se entregaría. Parte del derrumbe de sillares U.E. 82 lo cubre. El andén Sur (U.E. 33), de mayores dimensiones que el resto, 7,63 m de longitud y 0,67 de anchura conservada, está cubierto por cuatro derrumbes de sillares (UU.EE. 30, 36, 81 y 82). Estos derrumbes nos hacen pensar en posibles pilares que abrirían al patio o bien mochetas que corresponderían a vanos abiertos en los muros de cierre del patio, los cuáles no han sido localizados. El andén Oeste (U.E. 72), con una longitud de 4 m y una anchura de 0,80 m está cubierto por el derrumbe de tejas U.E. 77. No hemos podido localizar en este caso el muro al cual se entregaría este andén, seguramente saqueado.

El derrumbe de sillares U.E. 127, caído sobre la calle, debe corresponder a la puerta de la casa por lo que podríamos situar la entrada en este punto del muro de fachada. De esta manera, el pavimento de losas de calcarenita U.E. 114 pudiera corresponder al pavimento del zaguán (Espacio 9) y los restos de muro, muy alterados, U.E. 112 corresponder al muro de cierre del mismo.

Faltan datos que nos conecten el posible zaguán con el patio y resto de la casa. La falta de espacio para un pórtico o un pasillo con sus correspondientes muros en la zona al Sur del patio nos induce a pensar en una serie de pilares (UU.EE. 30, 36, 81 y 82) como medio para solucionar el acceso al mismo.

El espacio 10 situado al Sur del patio presenta dos muros, muy alterados, U.E. 119, al Este y U.E. 215, al Oeste, que se entregan al muro medianero U.E. 18 y dejan una estancia de al menos 7 m² pavimentada con losas de pizarra violáceas y azuladas, sin que tengamos testimonio del cierre por el Norte.

Otro pavimento en la esquina Oeste de la casa (U.E. 154) que se entrega al muro U.E. 15, nos informa de otra estancia (Espacio 11) de la que no tenemos datos sobre su cierre por ninguno de sus lados.

La rotura de los muros debido a saqueos en momentos posteriores impide solucionar cómo se articularía la casa por la zona Oeste aunque el muro medianero U.E. 15 nos hace pensar que la casa 2 se extiende hacia el Norte y no hacia el Oeste donde además no tendría salida a la calle.

De la Casa 3, conservamos tan sólo dos estancias: El Espacio 13 está definido por los muros UU.EE. 124, 21 y 15 y posee bajo un derrumbe de tejas (U.E. 55) un suelo de tierra apisonada (U.E. 57). El Espacio 12 parece ser un patio enlosado con calcarenitas (U.E. 62), definido por los muros 124 y 94, roto por la acción de la máquina durante el Seguimiento Arqueológico. La cota a la que aparecen las arcillas (U.E. 168) en esta parte del solar nos hablan de una posible zona elevada que seguramente ha sido arrasada en

tiempos no muy lejanos, destruyendo todas las estructuras de esta época por lo que el registro arqueológico conservado a la hora del Seguimiento previo a la intervención era inexistente.

La técnica edilicia del muro U.E. 21 a base de tizones solamente nos hace diferenciar técnicamente éste como de compartimentación interna en contra del resto de muros, a base de tres tizones y dos sogas, que serían medianeros.

Finalmente, la existencia, al Este de la calle (U.E. 155), de un largo muro de fachada (U.E. 8) nos localizaría uno o más edificios de los cuales nada sabemos. Tan sólo debemos destacar la existencia de un pozo de vertido al Sur de la calle (U.E. 11) y que debe corresponder a una de los edificios que debieron existir y que seguramente durante las labores de Seguimiento Arqueológico posteriores podamos definir un poco mejor.

Fase Postcalifal:

Esta época está representada en el yacimiento por derrumbes de tejas y sillares y zanjas de saqueo de sillares. El saqueo ha sido realizado de forma simultánea sobre las casas 1 y 2, prueba de ello es la zanja U.E. 129-130 que saquea el muro de fachada Este de ambas casas del que tan sólo han dejado tres sillares (U.E. 174) y su cimentación (U.E. 173). Por completo han sido saqueados los muros cuyas cimentaciones son las UU.EE. 97-170 y parcialmente lo fue el muro U.E. 15, del que resta su cimentación (U.E. 100). Aunque los pavimentos también han sido saqueados en algunos casos (UU. EE. 116, 154, 92), resulta llamativo que ni los andenes de los patios de ambas casas ni el enlosado del patio de la casa 1, todo ello de calcarenita, hayan sido saqueados.

Fase Bajomedieval:

La conquista cristiana de la ciudad, convertirá esta zona en la Huerta de la Reina que debe corresponder con el potente estrato de tierra grisácea (U.E. 1) que cubre todo el yacimiento, cortada solamente por las estructuras contemporáneas visibles en los perfiles de todo el corte y amortizada por un estrato de asfalto.

CONCLUSIONES GENERALES

Una vez expuestos los resultados de los trabajos arqueológicos desarrollados en el solar podemos concluir que, en general, la zona afectada tiene una secuencia arqueológica que arranca en época romana, continúa con gran actividad urbanística en época califal hasta convertirse tras la conquista cristiana en zona de labor agrícola y de nuevo en zona urbanizada en la actualidad.

Los hallazgos de época romana documentados nos confirman dos de los usos que tuvo esta zona, la funeraria y la industrial.

La necrópolis septentrional que saliendo de la Puerta Osario se extiende a oriente y occidente de la vía que une la ciudad con Sierra Morena tiene una larga perduración que arranca en época tardo-republicana y estará en uso hasta época tardoantigua. Esta prolongada actividad se va a ver reflejada por sucesivos cambios en los rituales funerarios. Del rito de la cremación, vigente desde el siglo I a. C. hasta la primera mitad del siglo III d. C., conocemos algunas cremaciones primarias o busta y numerosas cremaciones secunda-

rias. Esta actividad funeraria se desarrolla dentro de un ambiente de carácter industrial, confirmado con la existencia junto al *bustum* de dos hornos cerámicos de material constructivo del que sólo resta la cámara de combustión.

Tras un largo hiatus que abarca toda la tardoantigüedad y un estrato de huertas de época emiral, al que deben pertenecer las estructuras documentadas bajo la casa I (un pozo), asistimos a una explosión urbanística en época califal. Las casas, de las que hemos

podido documentar tres, se vertebran entorno a una calle en dirección Norte-Sur, con un par de pozos negros y una canalización de evacuación de aguas pluviales. El análisis funcional de las casas se hace difícil debido al fuerte saqueo que sufren en época bajomedieval.

Tras la conquista de la ciudad, la zona se convierte en terrenos agrícolas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA, J. (1999): "Córdoba en los siglos de la Modernidad" *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*. Córdoba, 299 – 336.
- AA. VV. (1991): *Arqueología Urbana*. (Catálogo de la exposición), Córdoba.
- BERMÚDEZ CANO, J. M. (1993): "La trama viaria propia de Madinat al-Zahra y su integración con la de Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, 259-294.
- CARRILLO, J.R. et alii (1999): "Córdoba. De los Orígenes a la Antigüedad Tardía" en *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*, Córdoba, 23-60.
- CABRERA, E. (1999): "Aproximación a la imagen de la Córdoba islámica" en *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*, Córdoba, 111-128.
- CORZO, R. y TOSCANO, M. (1992): *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla.
- MELCHOR, E. (1993): "Vías romanas y explotación de los recursos mineros de la zona norte del *Conventus Cordubensis*" *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, 63-89.
- MELCHOR, E. (1995): *Vías romanas de la provincia de Córdoba*. Córdoba.
- MORENA, J. A. Y BOTELLA, D. (2003): "Memoria de la intervención arqueológica de Urgencia realizada en la parcela 2.16 del Plan Parcial Renfe de Córdoba" *AAA'2000.III*, 403-409.
- MORENO, M. et alii (1997): "Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a la Córdoba romana e islámica" *Arte y Arqueología* 4, 13-23.
- MORENO, M. et alii (2003): "Resultado de las labores de seguimiento arqueológico desarrolladas en los terrenos afectados por el proyecto de urbanización del Plan Parcial Renfe de Córdoba" *AAA'2000. III*, 343-355.
- MURILLO, J.F.; FUERTES, C.; LUNA, D. (1999): "Aproximación al análisis de los espacios domésticos en la Córdoba andalusí" *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*, 129-154. Córdoba.
- MURILLO, J. F. et alii (2003): "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE (segunda fase)" *AAA '2000. III*, 356-369.
- PENCO, F. (1998): "Un conjunto funerario de libertos y esclavos de época altoimperial excavado en la calle El Avellano nº 12 de Córdoba. Una nueva aportación a la *Colonia Patricia Corduba*" *Antiquitas* 9, 61-77.
- PENCO, F. (2001): "Un conjunto funerario de libertos y esclavos en el área septentrional de la Colonia Patricia: resultados de una I. A. U. En c/ El Avellano nº 12 de Córdoba" *AAA'1996*, 80-89. Sevilla
- SÁNCHEZ, I. (2001): "Un sector funerario de la necrópolis septentrional de Corduba" *AAC* 12, 79-111.
- VARGAS, S. (2002): "El conjunto funerario de La Constancia (Córdoba). Ajueres y cronología" en VAQUERIZO, D. (ed.): *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*, Córdoba, 297-310.
- VENTURA, A. 1999: Intervención Arqueológica de Urgencia en el solar anexo a la Diputación Provincial de Córdoba. Informe de resultados, Córdoba.
- VENTURA, A. et alii (2003): "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE (primera fase)" *AAA '2000. III*, 322-342.
- VAQUERIZO, D. (2001): "Necrópolis septentrional" en *Funus Cordubensium. Costumbres Funerarias en la Córdoba romana*, Córdoba, 124-125.

NOTAS

1. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica. El ejemplo cordobés (siglos II a. C.-XV d. C.)”, financiado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2000-2003 del Ministerio español de Ciencia y Tecnología, con apoyo de FEDER (Ref. BHA 2003-08677).
También se inscribe en el Convenio de Colaboración que el Grupo de Investigación HUM-236 del Plan Andaluz de Investigación, integrado por todos los miembros del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, mantiene con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba para el estudio de Córdoba, ciudad histórica, entendida como yacimiento único.
2. La intervención arqueológica fue realizada por los arriba firmantes e Isabel Sánchez.
3. Según las características de esta estructura de cremación primaria, podemos relacionarla con las tipologías 22, 23 y 25 presentadas por D. Vaquerizo en el Congreso *Espacios y Usos funerarios en el Occidente Romano*, (VAQUERIZO, 2002, 153). La diferencia de la estructura excavada por nosotros con respecto a las publicadas por el prof. Vaquerizo es la reutilización hasta cinco veces de la misma.
4. La inscripción se encuentra en estudio por Sebastián Sánchez, el cuál en una primera aproximación la data en la segunda mitad del siglo I d. C. Por otro lado, conviene destacar que en las inmediaciones del solar apareció en el año 1996 (PENCO, 1998, 61-77) un interesante conjunto de inscripciones fechadas entre los siglos II y III d. C. por el prof. A. Ventura (PENCO, 1998, 72-77). Destacamos, aparte de la cronología, dos datos: la adscripción a ciudadanos de origen griego y condición servil y la alta proporción del gentilicio Pomponius.
5. Presentamos la lectura de la inscripción aunque su estudio se encuentra abierto a la espera de su publicación junto al resto de elementos de la estructura funeraria:
CORNELIA · Q(UINTI) · L(IBERTA) · NYMPHE · H(IC) · S(ITA) · E(ST) · S(IT) · T(ABI) · T(ERRA) · L(EVIS)
C(AIUS) · POMPONIUS · STATIUS · HOMO · SUAVIS
H(IC) · S(ITUS) · E(ST) · S(IT) · T(ABI) · T(ERRA) · L(EVIS)
ET ·
6. Agradecemos a nuestro compañero Maudilio Moreno la ayuda prestada a la hora de datar, de forma provisional, los materiales cerámicos documentados en este derrumbe.
7. En los últimos años han sido varios los hallazgos arqueológicos relacionados con alfarerías en la zona septentrional de la ciudad romana. Por un lado, encontramos restos de vertederos de alfar y por el otro, restos de hornos, localizados todos ellos muy cerca del solar excavado. Para ver un revisión muy reciente, consultar MORENO, 2004, 291-308.
8. Son varios los puntos dentro de esta necrópolis septentrional donde las actividades industrial y funeraria se superponen en el tiempo. En el soterramiento de las vías de RENFE se documenta un vertedero de alfar sobre una tumba de incineración fechada en el siglo I a. C. (MARFIL, VENTURA, 1991, 22-24. En el Seguimiento de los trabajos realizados al Oeste del antiguo Viaducto del Pretorio se documenta un horno fechado en el siglo I d. C. amortizado por un tumba tardoantigua (MORENO, 2004, 298-299). En la calle Avellano 12, nuevamente vemos como la actividad alfarera se superpone a la funeraria en el siglo III d. C. (PENCO, 1998, 63 y ss.)